

Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació
Núm. 16 (juliol-desembre, 2010), pàg. 139-159
Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana
ISSN: 1134-0258

DOI: 10.2436/20.3009.01.68

CENTENARI FERRER I GUÀRDIA: UN BALANÇ HISTORIOGRÀFIC I PEDAGÒGIC

Ferrer Guardia en la Revolución Mexicana

Ferrer Guardia in the Mexican Revolution

Anna Ribera Carbó

Instituto Nacional de Antropología e Historia (México)

Data de recepció de l'original: maig de 2010

Data d'acceptació: juny de 2010

ABSTRACT

After his death in 1909 in front of the execution squad, Francisco Ferrer Guardia became an international symbol of social struggles. This essay analyzes the way in which his pedagogical project and his martyrdom were spread in Mexico by anarchist and anarcho-syndicalist periodicals and organizations during the revolutionary decade of 1910.

KEY WORDS: Ferrer i Guàrdia, Mexican Revolution, Yucatán, Tabasco, rationalist education

RESUM

Després de la seva mort davant del escamot d'afusellament el 1909, Francesc Ferrer i Guàrdia es va convertir en un símbol internacional de les lluites socials. L'article analitza les formes en que el seu projecte pedagògic i la seva figura màrtir es van difondre a Mèxic de la mà de la premsa i les organitzacions anarquistes i anarcosindicalistes durant la dècada revolucionària de 1910.

PARAULES CLAU: Ferrer i Guàrdia, Revolució Mexicana, Yucatán, Tabasco, educació racionalista.

RESUMEN

Tras su muerte frente al pelotón de fusilamiento en 1909, Francisco Ferrer Guardia se convirtió en un símbolo internacional de las luchas sociales. El artículo analiza las formas en que su proyecto pedagógico y su figura mártir se difundieron en México de la mano de la prensa y las organizaciones anarquistas y anarcosindicalistas durante la década revolucionaria de 1910.

PALABRAS CLAVE: Ferrer i Guàrdia, Revolución Mexicana, Yucatán, Tabasco, educación racionalista.

El 13 de octubre de 1909 Francisco Ferrer Guardia murió fusilado en Montjuich. Pedagogo, creador de la Escuela Moderna, su proyecto provenía de los planteamientos pedagógicos del Comité por la Enseñanza Libertaria creado en París en 1898 por Piotr Kropotkin, Elisée Reclus, Charles Malato y Jean Grave, entre otros, y su actividad estuvo vinculada al ascendente movimiento anarquista español de principios del siglo XX cuya capital fue Barcelona. Su nombre y el de la Escuela Moderna estuvieron asociados al estallido social que culminó en la llamada Semana Trágica. Antes el nombre de Ferrer estuvo vinculado a los atentados fallidos contra Antonio Maura, presidente del Consejo de Ministros, en 1904 y contra el rey Alfonso XIII, primero en París en 1905 y luego el día de su boda en Madrid el 31 de mayo de 1906. Este último fue perpetrado por Mateo Morral, bibliotecario de la Escuela Moderna y le costó a Ferrer varios meses de cárcel.

Su fusilamiento tras la Semana Trágica barcelonesa lo convirtió de inmediato en un «mártir» del movimiento libertario, quien lo consideró un «apóstol» de las causas sociales y una muestra más de la represión, por parte del Estado, de las luchas por las mejores causas de la sociedad, un redentor de los hombres por medio de la escuela. Las amplias redes internacionales que el anarquismo y el propio Ferrer habían ido construyendo posibilitaron que los efectos y las reacciones ante su ejecución se dieran en muchas partes del mundo. México no fue la excepción.¹

¹ Desde su salida de la cárcel tras ser absuelto el 12 de junio de 1907, Ferrer se dedicó a crear la Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia que le permitió ampliar la red de sus contactos

Juan Avilés Farré, autor de una de las más recientes biografías de Ferrer Guardia hace especial énfasis en las condiciones que permitieron la creación de su «mito». Apunta que la condición del personaje de republicano, masón, librepensador y anarquista lo colocó en el ojo de ese huracán mítico. La cuestión escolar fue, y en cierta forma sigue siendo, el campo de enfrentamiento entre clericales y anticlericales en el ámbito hispánico, así que Ferrer puede haber promovido o no los atentados contra Alfonso XIII: su impulso a una escuela al margen del control de la Iglesia fue suficiente para que en la España conservadora se le satanizara. La formidable reacción internacional tras su ejecución sólo se entiende en función de otro mito: el de la España inquisitorial. De ahí, dice Avilés Farré, nació otro mito: el de un Ferrer entregado tan sólo a su proyecto pedagógico y que moría víctima de la intolerancia católica. La realidad era, como siempre, mucho más compleja porque Ferrer, efectivamente, estuvo implicado, directa o indirectamente, en la construcción de la revolución social que incluía conspiraciones para cometer atentados, construcción de sindicatos, edición de periódicos, publicación de libros y lo que hiciera falta, además, por supuesto, de la educación de la infancia para «el país de Autonomía».²

La difusión del proyecto de la Escuela Moderna, así como de la figura mártir de Ferrer después de octubre de 1909, alcanzaron una dimensión mundial. Es famosa la manifestación por su fusilamiento en las calles de París y sus réplicas en muchas otras ciudades del mundo, así como las reacciones en la prensa radical de distintas latitudes. La única reacción conocida en México es el artículo que publicó Jesús Urueta en el periódico *El Partido Democrático* cuando llegó la noticia del fusilamiento. Urueta, joven periodista liberal, destacaba la reacción desatada en París y se admiraba de que «¡oh!, hasta en México, hasta en México, que parece la “Cofradía del Silencio”, hasta en esta tierra que don Hernando conquistó a la fe católica y que ahora sería para Maura un reino ideal de paz, de sumisión y de amor, brotó también la protesta de algunos corazones juveniles de la Escuela de Derecho, donde aún arde temblando, ¡ay!, y próxima a extinguirse, la llama del Ideal...».³

internacionales. Ver AVILÉS FARRÉ, Juan. *Francisco Ferrer y Guardia, Pedagogo, anarquista y mártir*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2006

² AVILÉS FARRÉ, Juan. *op.cit.*: 14-15

³ URUETA, Jesús. «La venganza de Minerva. A la santa memoria del profesor Francisco Ferrer», citado en Carlos Martínez Assad, *Los lunes rojos. La educación racionalista en México*, México: SEP, Ediciones El Caballito, 1986, (Biblioteca Pedagógica): 21-25

Esta minúscula reacción no resulta del todo extraña si tomamos en cuenta que los que llegarían a ser los anarquistas mexicanos «de planta» habían tenido que trasladar desde 1904 la sede de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, cuyo nombre más conocido es el de Ricardo Flores Magón, así como la publicación del periódico *Regeneración*, a los Estados Unidos, víctimas de la persecución del régimen dictatorial que encabezaba el viejo presidente oaxaqueño Porfirio Díaz.

Un año después aparecieron en *Regeneración* nuevas referencias mexicanas al martirio de Ferrer y a su indispensable recordación. Se trata de la invitación a un mitin que habría de celebrarse en la ciudad de Los Ángeles el 13 de octubre y en el que se pronunciarían discursos en inglés, en español, en ruso y en «judío».⁴ Se hacía referencia al «bello movimiento mundial» que estaba organizándose para honrar la memoria del «profesor Francisco Ferrer», asesinado en Barcelona por «el gobierno del idiota reyecillo Alfonso XIII». El 13 de octubre Bruselas y Buenos Aires, París y Montevideo, Roma y Río de Janeiro, Berlín y Nueva York se unirían «fraternalmente en una gran manifestación universal». El artículo terminaba con una pregunta: «¿No habrá en México una sola voz viril que se alce para condenar el crimen que segó la existencia del gran educador?».⁵

En esos años efectivamente, era difícil encontrar voces que pudieran alzarse para condenar el crimen. Estas se encontraban en el exilio y eran justamente las de quienes hacían posible la publicación de *Regeneración*, así como su vasta y clandestina distribución en México. Porque si bien este periódico entró de extranjería en territorio mexicano, es indudable que sus páginas contribuyeron de un modo notable a configurar, no solamente la oposición al régimen de Díaz, sino un imaginario revolucionario del cual Ferrer formó parte.⁶ Dado que se ha considerado a los «magonistas» como precursores intelectuales de la Revolución Mexicana,⁷ me parece que es con ellos con quienes debe empezar

⁴ «En honor de Ferrer», *Regeneración*, Número 4, Sábado 24 de septiembre de 1910, Los Ángeles, California

⁵ «En memoria del educador Francisco Ferrer», *Regeneración*, Número 2, Sábado 10 de septiembre de 1910, Los Ángeles, California

⁶ Para apreciar la extensa geografía por la que se difundió *Regeneración*, véase DE LA TORRE, Alejandro. *Los grupos magonistas (1900-1918) Distribución geográfica de una extensa red de solidaridades políticas*, Trabajo mecanuscrito, 2007.

⁷ Conforme al concepto acuñado por COCKCROFT, James D. *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana (1900-1913)*, México: SEP, Siglo XXI editores, Dirección General de Publicaciones, (Cien de México), 1985.

a seguirse el rastro del camino seguido por Ferrer Guardia en la convulsionada década mexicana del 1910.

El 1 de octubre de 1910 Práxedes G. Guerrero publicó el artículo «Impulsemos la enseñanza racionalista», a propósito del primer aniversario del fusilamiento de Ferrer Guardia. Proponía que el mejor homenaje que se le podía hacer era el establecimiento de escuelas y bibliotecas racionalistas por parte de los trabajadores de «raza mexicana» en los Estados Unidos, desarrollando así «un sistema de educación libre para nuestros pequeños y para nosotros mismos». Tras sugerir algunas estrategias para ponerlas en funcionamiento, como «traerse algunos profesores de los que la persecución ha hecho salir de España» y reeditar los libros de la Escuela Moderna de Barcelona para resolver la carencia de maestros y de textos escolares, Guerrero arengaba: «Que nuestro afecto por Ferrer no degenera en lirismos y fantasías de idólatras; su obra está en manos de los que amamos la libertad; continuándola protestamos contra sus verdugos y herimos directamente al despotismo. (...) Convirtamos en profecía cumplida la última exclamación del mártir de Montjuich. Hagamos vivir las Escuelas Modernas».⁸

En el número siguiente Antonio I. Villarreal publicó en las páginas del periódico «La Idea es inmortal», texto lleno de referencias clásicas que se centraba en el hecho de que las revoluciones no se conjuraban eliminando individuos. En él afirmaba que «si los crímenes resultan infructuosos para las tiranías, la protesta contra esos atentados, transformada en enseñanza, en propaganda o en acción, es de alta importancia para la causa de la verdadera justicia». «La Idea es inmortal» reúne muchas de las características que Avilés Farré, a quien hemos citado líneas arriba, atribuye a la configuración del «mito Ferrer»: exime a Ferrer Guardia de toda participación en la Semana Trágica, lo pone en la mira de «los frailes, los tiranos y los explotadores» que «clavaron sus miradas de encono en la frente de aquel hombre extraordinario», y exalta su martirio: «los apóstoles se agigantan en el cadalso, no hay ojos que no lo miren ni conciencias que no lo sientan», dice para terminar.⁹

Un año después Ricardo Flores Magón fue el orador en un mítin que se celebró en Los Ángeles en homenaje a Ferrer Guardia en el segundo aniversario de su fusilamiento. En su discurso Flores Magón no solamente recordó la histo-

⁸ GUERRERO, Práxedes G. «Impulsemos la Enseñanza Racionalista», *Regeneración*, Número 5, Sábado 1 de octubre de 1910, Los Ángeles, California.

⁹ VILLARREAL, Antonio I. «La Idea es Inmortal», *Regeneración*, Número 6, Sábado 8 de octubre de 1910, Los Ángeles, California.

ria de la detención y ejecución del pedagogo, sino que aprovechó la efeméride para hacer reflexiones a propósito de la revolución que estaba empeñado en construir. La pieza oratoria sigue una trayectoria clara y pedagógica. Empieza por describir los sufrimientos e injusticias que padece la sociedad a causa de la tiranía ejercida por el capital, la autoridad y el clero. A continuación elogia a Francisco Ferrer Guardia por intentar «liberar a la humanidad de todo lo que contribuye a hacer de esta bella Tierra un valle de lágrimas» y describe los sucesivos esfuerzos de la reacción española para acabar con su obra, hasta lograrlo en 1909. Flores Magón llega entonces a la conclusión de su discurso: el caso Ferrer demuestra la imposibilidad de resolver el «problema social» por medios pacíficos y la incapacidad de la escuela racionalista para construir la «sociedad libre» por sí sola. La lección del martirio de Ferrer aparece entonces claramente:

«Compañeros: que la muerte del Maestro sirva para convencer a los pacifistas que para acabar con la desigualdad social, para dar muerte al privilegio, para hacer de cada ser humano una personalidad libre, es necesario hacer uso de la fuerza, y arrancar por medio de ella la riqueza a los burgueses y aplastar por medio de ella las barreras que se interpongan entre el hombre y la libertad.

La Revolución que fomenta el Partido Liberal Mexicano, está basada en la experiencia de que la razón, sin la fuerza, es una débil paja a merced de las represiones de la reacción enfurecida, y por eso los libertarios mexicanos no se rinden, por eso luchan sin tregua, por eso audaces y gallardos se mantienen en pie y enarbolan la Bandera Roja de las reivindicaciones proletarias, cuando los idólatras esperan que los déspotas les arrojen un mendrugo, sin pensar, insensatos, que tienen el derecho a tomarlo todo».¹⁰

Al igual que en el resto del mundo globalizado que fue el anarquismo de principios del siglo XX, las distintas facetas que Ferrer y su martirio plantearon estaban ya presentes en *Regeneración*: Ferrer y su proyecto pedagógico, Ferrer y su efecto propagandístico como mártir y apóstol, Ferrer y su ejemplo revolucionario. Entre tanto las cosas empezaron a cambiar en México.

En 1910 estalló lo que habría de conocerse como la Revolución Mexicana y Porfirio Díaz se fue a su exilio parisino. De inmediato empezaron a abrir-

¹⁰ FLORES MAGÓN, Ricardo, «Discurso pronunciado por Ricardo Flores Magón en el Mitin Internacional que en memoria de Ferrer se celebró la noche del 13 del corriente en esta ciudad», *Regeneración*, Número 60, Sábado 21 de octubre de 1911, Los Ángeles, California.

se espacios de organización social. A instancias del tipógrafo catalán Amadeo Ferrés se fundó en mayo de 1910 la Confederación de Tipógrafos Mexicanos. Ferrés había organizado reuniones clandestinas con artesanos y otros trabajadores urbanos haciendo difusión de las ideas del socialismo libertario y señalando la necesidad de «despertar» a los obreros para «elearlos» a partir de una «educación racional» que los convertiría en «seres responsables». Una vez elevada su moral, el obrero pesaría más en la historia en lugar de «ser víctima de ella». La unidad mediante sindicatos daría al obrero individual la fuerza para enfrentar a «la codicia, malignidad, prejuicios e influencias mercenarias de la burguesía y sus astutos potentados».¹¹ Estas ideas no se convirtieron en un proyecto educativo.

Un año después, en el verano de 1912, se fundó en la capital mexicana una pequeña organización llamada Grupo Anarquista Luz. Sus ocho integrantes se propusieron publicar un periódico que llevaría por nombre *¡Luz!* y fundar una Escuela Racionalista inspirada en la Escuela Moderna de Ferrer Guardia. Uno de los miembros del grupo era Juan Francisco Moncaleano, anarquista colombiano quien tras desertar del ejército de su país vivió un tiempo en La Habana y desde allí viajó al puerto de Veracruz. Entró al país sin cubrir los requisitos migratorios y se trasladó a la ciudad de México donde estableció de inmediato relaciones con anarquistas de la capital.¹²

Moncaleano publicó una serie de ensayos sobre Francisco Ferrer Guardia en forma de panfleto, que fue distribuida entre artesanos y sindicalistas de la ciudad de México y en la que se explicaban los postulados generales de la Escuela Moderna o Racionalista: programa preescolar para niños, biblioteca para obreros y el desarrollo de un sistema educativo completo que operaba en cooperación con los sindicatos.¹³ Moncaleano fue uno de los principales promotores y difusores de la obra y el martirio de Ferrer en tierras mexicanas y esperaba la llegada a México de su esposa Blanca ya que, según decía, ella tenía grandes conocimientos del sistema educativo racionalista. Nicolás Bernal sostiene en sus memorias que «ella había sido profesora de la escuela racionalista en España (...) y en México se procuraría aprovechar su experiencia».¹⁴ Los canteros aportaron

¹¹ HART, John M., *El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860-1931*, México, Siglo XXI editores, 1984, pp.140-143.

¹² ARAIZA, Luis, *Historia del Movimiento Obrero Mexicano*, México, Tomo III, Ediciones de la Casa del Obrero Mundial, 1975, p.14.

¹³ HART, John M., *op.cit.*, pp.152-153.

¹⁴ ARAIZA, Luis, *op.cit.*, p.34 y Nicolás Bernal, *Memorias*, México, Centro de Estudios del Movimiento Obrero Mexicano, 1982, p.71.

trescientos pesos de su fondo de resistencia para apoyar las iniciativas del Grupo Luz. Con estos recursos se alquiló un local en el barrio de Tepito y se compró el material para fabricar bancos y pupitres para la escuela que debía inaugurarse el 8 de septiembre, fecha en que Ferrer había abierto la suya en Barcelona.¹⁵

La Escuela, sin embargo, no pudo abrir sus puertas. Moncaleano fue aprehendido por la policía y expulsado del país a mediados de septiembre. El informe policiaco afirmaba que se trataba de un anarquista peligroso y que bastaba con leer el editorial de *¡Luz!* «para convencerse de las ideas subversivas que contiene y que atacan no sólo los principios de nuestras leyes, sino directamente a toda noción de gobierno y de instituciones sociales».¹⁶ El resto de los miembros de Luz fueron detenidos y encarcelados de manera preventiva para evitar que interrumpieran la celebración de las fiestas patrias el 15 y 16 de septiembre.

Los integrantes del grupo decidieron entonces crear un «centro de divulgación de Ideas Avanzadas» que llevó por nombre Casa del Obrero y se declararon partidarios del sindicalismo revolucionario.¹⁷ Si bien la ausencia de Moncaleano imposibilitó echar a andar el proyecto ferreriano, la Casa organizó desde su fundación reuniones públicas los domingos, daba clases con inscripción abierta todas las noches de la semana y abrió la Biblioteca de la Casa del Obrero, dedicada primordialmente a literatura anarquista.¹⁸

Las clases gratuitas que impartió la Casa atraieron a tantos obreros que hubo que ampliar los programas. Los cursos de modelado, higiene personal, arquitectura, química, aritmética, física, inglés, español, música, composición literaria, oratoria e historia la convirtieron en un centro de estudios. Además, los miembros del Grupo Luz enseñaban «ideología» en unos cursos llamados «Conferencias obreras para obreros», «Unión instructiva para la mujer obrera», «Ciencia, luz y verdad» e «Igualdad, libertad y amor». A finales de 1912 y principios de 1913 se celebraron sesiones especiales jueves y domingos en las que se discutía sobre sindicalismo, filosofía y economía.¹⁹ A estas actividades

¹⁵ ARAIZA, Luis, *op.cit.*, pp.12-14.

¹⁶ Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Juan Francisco Moncaleano, Expediente 9-4-30.

¹⁷ SALAZAR, Rosendo, *La Casa del Obrero Mundial y la CTM*, México, Partido Revolucionario Institucional, Comisión Nacional Editorial, 1972, p.137.

¹⁸ CORDOVA PÉREZ, Fernando, «El movimiento anarquista en México (1911-1912)», Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1971, pp. 42-43.

¹⁹ HART, John M., *op.cit.*, pp.153-154 y RIBERA CARBÓ, Anna, «Ciencia, Luz y Verdad. El proyecto educativo de la Casa del Obrero Mundial» en *Historias 32*, Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, Abril-Septiembre de 1994, pp.67-78.

se incorporaron intelectuales, políticos y luchadores sociales.²⁰ Pero a pesar de concentrar sus energías en el programa educativo, el régimen del presidente Francisco I. Madero catalogó a los miembros de la Casa de «pandilla de rufianes y agitadores».²¹

A principios de 1913 la Casa amplió sus actividades culturales a las de un centro aglutinador y coordinador de la clase obrera, apoyando la creación de nuevos sindicatos y participando, en su primer año de existencia, en más de setenta huelgas.²² En muy poco tiempo la Casa se convirtió en un catalizador para la creación de sindicatos y, eventualmente, del ejercicio de la acción directa a través de las huelgas. A unos cuantos meses de su fundación, amplió su original énfasis en la educación y la regeneración moral de los trabajadores hacia una orientación sindicalista. Por medio de estas dos actividades, educación y organización, la Casa fue fundamental en la transición de las sociedades mutualistas a los sindicatos.²³

En febrero de ese año Victoriano Huerta dio un golpe de Estado en contra del presidente Madero. En mayo expulsó del país a los militantes extranjeros de la Casa, casi todos ellos españoles y a lo largo del verano desató una feroz represión contra todos sus opositores. La Revolución reinició entonces en contra suyo para restablecer el orden constitucional. La Casa del Obrero, que había añadido a su nombre la palabra Mundial, decidió concentrarse en la organización sindical y el proyecto educativo escudándose en sus posturas apolíticas. Fue en esta época cuando la Casa volvió a abrir el Centro Cultural Racionalista y publicó el periódico decenal *El Sindicalista*, órgano de los sindicatos constituidos en la Casa del Obrero y que llevaba como encabezados «Educación Racional» y «Lucha Reivindicadora». En sus páginas encontramos, por supuesto, la promoción de las estrategias de la acción directa y de la educación racionalista:

²⁰ Entre los más destacados se encontraban Rafael Pérez Taylor, Felipe Gutiérrez de Lara, Agustín Aragón, Santiago R. de la Vega, Jesús Urueta, José Domingo Martínez Garrido, Narciso J. Fernández, Diego Arenas Guzmán, José Santos Chocano, Serapio Rendón, José Colado, Antonio Díaz Soto y Gama, así como Enrique Salamanca, Jacinto Beltrán, Manuel E. Velasco y Antonio Blandina quienes se encargaron de dar conferencias «sobre diversos temas instructivos y muy provechosos para el obrero». HUITRÓN, Jacinto, *Orígenes e historia del movimiento obrero en México*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1974, p.227 y Luis Araiza, *op.cit.*, p.34.

²¹ HART, John M., *Ibidem.*, pp.154-155.

²² CARR, Barry, *El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929*, México: Ediciones Era, (Colección Problemas de México), 1981, p.47

²³ LEAR, John, *Workers, neighbors and citizens. The Revolution in Mexico City*, University of Nebraska Press, 2001, pp. 175-176.

«La cultura racional es la luz que penetra a nuestro entendimiento para hacernos conscientes, para aprender a vernos con amor porque somos iguales, para hacernos idóneos en la técnica de nuestro oficio y en los conocimientos de cualquier especie que a él se refieran. La biblioteca y la escuela racionalista son los manantiales de esa luz generadora de supremos frutos».²⁴

En sus páginas se encuentra también la figura de Ferrer recordada por Santiago R. de la Vega con motivo del cuarto aniversario de su fusilamiento: Al «símbolo del proletariado mundial», «blanco símbolo de la emancipación de la conciencia», «símbolo de la libertad íntegra y del bienestar económico de los más», al Ferrer, «cayendo gloriosamente sobre los fosos de Montjuich para levantarse triunfante sobre la conciencia universal», De la Vega lo contrapone a «Maura el sectario contumaz, alma de inquisidor», a Maura el «reaccionario mayor del reino», al «símbolo negro de la reacción conservadora».

Todos los elementos de la construcción del mito de Ferrer se encuentran aquí presentes: el maestro que ejerciendo un apostolado liberador desde la escuela se enfrenta a la España inquisitorial y sucumbe, y, por otra parte, la inutilidad del martirio que, contrariamente a lo que esperan los verdugos, contribuye a divulgar su «buena nueva». Dice De la Vega: «y sólo una cosa ha logrado el exministro conservador: hacer de Ferrer un símbolo del proletariado que se levanta a pesar de todo y por encima de todo».²⁵

El gobierno español intentó evitar la consolidación de ese culto cívico que se creaba en torno a Ferrer Guardia. Esos intentos llegaron hasta México de la mano de Constant Leroy, agente gubernamental infiltrado en las luchas sociales en Cataluña y especialmente en las actividades desarrolladas por la Escuela Moderna. Bajo el seudónimo de Lorenzo B. Serrano fue un frecuente colaborador del periódico mexicano *El Correo Español* en cuyas páginas publicó una serie de artículos atacando a la Escuela Moderna y a su fundador. A finales de 1913 realizó una gira por el estado de Veracruz dictando conferencias sobre los efectos perniciosos del proyecto pedagógico de Francisco Ferrer.²⁶

²⁴ QUINTERO, Rafael, «Lucha Moderna», *El Sindicalista*, México, 20 de febrero de 1914, Año 1, Número 9.

²⁵ DE LA VEGA, Santiago R., «Francisco Ferrer Guardia, símbolo del proletariado mundial», *El Sindicalista*, México 10 de octubre de 1913, Año 1 Número 2

²⁶ Parece ser que Leroy había sido miembro de la plantilla de profesores de la Escuela Moderna y que había empleado diversos nombres apócrifos para facilitar sus labores. Con el alias de Manuel Villalobos Moreno estuvo detrás del fracaso de una huelga general promovida por la CNT en 1909. Ver Alejandro de

A partir de sus columnas en *El Correo Español*, Constant Leroy, ya con este nombre, publicó también en la capital mexicana y ese mismo año el libro *Los secretos del Anarquismo*. Se exclamaba en sus páginas de «la enorme injusticia que representa el que por un hombre cuyas acciones amenazaban la paz y la tranquilidad de todos, se hayan conmovido tan profundamente las multitudes en los emporios de la civilización y con el concurso de hombres de inteligencia superior».²⁷ Dedicaba gran parte del texto a demostrar la vinculación de Ferrer, a quien llamaba «rufián envilecido» y «vil engendro de la especie humana», en los atentados contra Alfonso XIII. De la Escuela Moderna y sus contenidos Leroy sostenía que «exaltando en la conciencia y en el cerebro de los alumnos el odio contra todo lo existente, abominando de la religión, la patria, la familia, y de cuanto constituye civilización y progreso en nuestra época, preparaba los espíritus fuertes y valerosos que empuñarían la piqueta demoledora para derrumbar el edificio social hasta sus cimientos».²⁸ México y 1913 no eran un buen lugar y un buen año para esta campaña, que quedó ridículamente fuera de lugar. Desde marzo, y luego a lo largo de la primera mitad de 1914, tuvo lugar una revolución en contra de Victoriano Huerta y su intento de mantener con vida al Antiguo Régimen. La agenda política era muy otra.

En el verano de 1914 Victoriano Huerta y el Ejército Federal fueron derrotados por un colosal ejército popular cuya columna vertebral era la División el Norte comandada por Pancho Villa. Se abrió entonces un periodo de varios meses en que las distintas fuerzas revolucionarias intentaron forjar alianzas y consolidarse en las nuevas circunstancias. La Casa del Obrero Mundial, clausurada en una de las últimas y desesperadas acciones del huertismo, reabrió sus puertas con entusiasmo y con el programa de siempre: sindicatos y escuelas. El 13 de octubre, quinto aniversario del fusilamiento de Ferrer Guardia, se desveló un busto del pedagogo labrado por Jerónimo Rivas, de la Unión de Canteros, en el nuevo local de la Casa. Hubo varios oradores «quienes explicaron a los obreros congregados en torno a la figura del mártir (...) los ideales del maestro que alarmó a las clases privilegiadas españolas con el establecimiento de la Escuela Moderna y la implantación del sistema racional de enseñanza».²⁹

la Torre Hernández, «Los cuentos del confidente. Constat Leroy y la falsa conjura del anarquismo internacional», Trabajo mecanuscrito, sin fecha.

²⁷ LEROY, Constant, *Los secretos del Anarquismo*, México, Librería Renacimiento, 1913.

²⁸ *Ibidem.*, pp.100-101.

²⁹ SALAZAR, Rosendo y ESCOBEDO, José G., *Las pugnas de la gleba (Los albores del movimiento obrero en México)*, México: Partido Revolucionario Institucional, Comisión Nacional Editorial, 1972, p.69.

Por la tarde se organizó una velada en el Teatro Arbeu conforme a un programa que incluía discursos, poesías, piezas de música y como número final la interpretación de los himnos revolucionarios *Hijos del Pueblo* y *La Marsellesa* por los miembros de la Casa del Obrero.³⁰

En los meses que siguieron la Casa abandonó el apoliticismo para aliarse con la facción revolucionaria constitucionalista y enfrentar a los ejércitos campesinos de Pancho Villa y Emiliano Zapata. No es éste el espacio para analizar las razones que la condujeron a esa decisión, pero sí para exponer el impacto que dicha medida tuvo en la difusión de sus ideas y en la divulgación del modelo escolar ferreriano por la geografía mexicana. El Pacto que la Casa firmó con el constitucionalismo el 17 de febrero de 1915, le permitió hacer labor de propaganda por todos los territorios bajo control de las fuerzas de Venutiano Carranza. En tan sólo medio año se abrieron Casas del Obrero en por lo menos 30 ciudades. Su labor principal fue la organización sindicalista de los trabajadores, pero además, Ferrer y su Escuela Moderna se fueron filtrando por todo el país.³¹

Una nueva etapa empezó en la vida de la Casa del Obrero Mundial tras el triunfo constitucionalista y la vuelta de sus dirigentes y propagandistas a la capital. El 5 de octubre, en un *Manifiesto del Comité Revolucionario de la Casa*, se planteaban nuevamente sus dos objetivos básicos: organización sindical y escuelas racionalistas. Decía: «Teniendo en cuenta que el mejoramiento de la clase obrera es incompleto cuando no va aparejado al bienestar material, al cultivo de la inteligencia, vamos a implantar la enseñanza racionalista en nuestros centros en toda la República, y desde luego queda abierta la matrícula para los niños que deseen ingresar en la Escuela Moderna de esta ciudad».³²

El miércoles 13 de octubre, «en feliz realización de un propósito», la Casa organizó dos actos «de gran relieve y profunda trascendencia para los trabajadores de México». Por la mañana inauguró el Ateneo Obrero y, finalmente, la primera Escuela Racionalista cuya dirección se le encomendó a la profesora Paula Osorio y a Lorenzo Camacho Escamilla. Por la noche se llevó a cabo una «solemne velada» en el Teatro Arbeu en homenaje a Francisco Ferrer Guardia,

³⁰ ARAIZA, L., *op.cit.*, pp.50-51.

³¹ Las implicaciones del Pacto celebrado entre la Casa del Obrero Mundial y el constitucionalismo, así como las labores de propaganda realizadas por los militantes de la COM en territorio constitucionalista han sido analizadas en detalle en RIBERA CARBÓ, Anna, *La Casa del Obrero Mundial. Anarcosindicalismo y revolución en México*, Tesis de Doctorado, UNAM, 2006.

³² Citado en SALAZAR, Rosendo y ESCOBEDO, José G., *op.cit.*, pp.114-116.

en el aniversario de su fusilamiento. Esta velada, muy parecida a la celebrada el año anterior en el mismo teatro, se realizó con un programa compuesto de piezas musicales, poesías a Francisco Ferrer y discursos alusivos a la efeméride.³³

Jacinto Huitrón, fundador del Grupo Luz y de la Casa fue designado inspector y organizador de la Escuela Moderna. Gracias a su testimonio sabemos que los maestros de los seis grupos de «pequeñuelos» fueron el profesor Adolfo González, el ingeniero Manuel E. Velasco y Lorenzo Camacho Escamilla, así como las profesoras Paula Osorio Avendaño, Reynalda González Parra y Genoveva Hidalgo. Los maestros y Huitrón se reunían los sábados para «estudiar la manera de enseñar lo que debería hacerse la semana siguiente».

Las bases pedagógicas de la Escuela fueron «el estudio razonado de las ciencias naturales, (...) su enseñanza era coeducativa de ambos sexos y de las clases sociales; higiene y ahorro escolar; ni premios ni castigos; cantos, excursiones al país y a observar las industrias existentes; conferencias dominicales; y se incluyó el esperanto como idioma auxiliar de carácter internacional».³⁴

El entusiasmo por la apertura de la Escuela era grande. En *Ariete*, el nuevo periódico de la Casa, un colaborador escribía:

«Todo el que vaya a la Casa del Obrero Mundial a horas de clase saldrá convencido de que el ya considerable número de infantes, compañeritos nuestros, están contentos, risueños, alegres como avecillas que por primera vez despliegan sus alas para batirlas en el espacio».³⁵

Sin embargo desconocemos los contenidos de los cursos y los textos que se empleaban en los mismos, lo que nos impide conocer a fondo el funcionamiento de este centro de enseñanza. Es más, el 24 de octubre apareció en *Ariete* una nota de Juan Tudó, «por la Comisión de la Escuela Moderna», en la que solicitaba:

«Habiéndose inaugurado ya nuestra Escuela Moderna y careciendo de libros de texto apropiados, agradecemos a todos los grupos y compañeros

³³ ARAIZA, L., *op.cit.*, pp.105-106.

³⁴ HUITRÓN, Jacinto, *op.cit.*, pp.289-291.

³⁵ CASTRO, Leobardo P., «La infancia en la Casa del Obrero Mundial», *Ariete*, México, 24 de octubre de 1915, Etapa 1, Número 2.

del Mundo que nos los puedan proporcionar, lo hagan a la mayor brevedad posible, prestándonos de esta manera su valiosa ayuda».³⁶

Evidentemente la situación de la Escuela era precaria, pero lo que parece claro es que la Casa intentó convertirse, al margen de la labor sindicalista, en un centro cultural similar al que fue la Escuela Moderna de Barcelona. Los cursos para niños, las conferencias para adultos, la participación de distinguidos intelectuales en pláticas y conferencias, las visitas a industrias y talleres, las excursiones al campo, muestran la intención de quienes dirigían la Escuela Racionalista de seguir de cerca los pasos de Ferrer. Incluso Rafael Quintero estableció una empresa editorial, al estilo de la de la Escuela Moderna, la imprenta «Mundial».³⁷

La Casa del Obrero Mundial, la Escuela Moderna y el periódico *Ariete* tuvieron desde mediados de octubre una nueva sede. Se trataba de la Casa de los Azulejos, hasta entonces el elegante Jockey Club de la capital mexicana, otorgada a los trabajadores como compensación por su alianza con los constitucionalistas. *Ariete* fue un espacio privilegiado para difundir las ideas de la Escuela Moderna y la figura ejemplar de Ferrer Guardia. En su primer número apareció un texto escrito por Ferrer en la Cárcel Modelo de Madrid en 1907 en el que exponía de manera sintética las ideas educativas que lo vincularon a las actividades del movimiento anarquista catalán:

«La Escuela Moderna pretende combatir cuantos prejuicios dificulten la emancipación total del individuo, y para ello adopta el racionalismo humanitario, que consiste en inculcar a la infancia el afán de conocer el origen de todas las injusticias sociales para que, con su reconocimiento, pueda luego combatir las y oponerse a ellas».³⁸

En el primer número aparecieron dos artículos más dedicados al tema. «Juicios sobre educación», con textos breves de pedagogos vinculados a las propuestas de Ferrer y la columna de Juan Tudó, «Desde la Atalaya», dedicada al martirio del maestro.³⁹ A partir del segundo número se publicó una sección

³⁶ *Ariete*, México, 24 de octubre de 1915, Etapa 1, Número 2.

³⁷ ARAIZA, Luis, *op.cit.*, p.119 y RIBERA CARBÓ, Anna, *op.cit.*, (1994) p.75.

³⁸ «Ferrer en las cárceles», *Ariete*, México, 14 de octubre de 1915, Etapa 1, Número 1.

³⁹ Se trata de textos de Paul Robin, Aline Daux, Clemencia Jacquine y Ricardo Mella y estaban toma-

con el nombre de «Página pedagógica». Ésta contuvo, fundamentalmente, textos de Francisco Ferrer en que hacía recomendaciones a los maestros, así como el prefacio del libro de texto de la Escuela Moderna *Cómo se forma una inteligencia*, del doctor Toulouse. El 7 de noviembre la «Página pedagógica» publicó una reflexión acerca de las «distintas escuelas»: laica, neutra, religiosa y racionalista, escrita por el militante de la Casa Casimiro del Valle quien, abogando por ésta última, afirmaba que:

«la escuela racionalista hará que terminen los odios de naciones, de razas, de idiomas y religiones, dedicándonos todos al trabajo, al trabajo honrado y fecundo, sin temores a guerras, (...) o a violencias ni de arriba ni de abajo, sin oír ruido de campanas ni de sables, sin limosneros, ni borrachos ni señores. Y, sobre todo, sin uniformes, ni sotanas, ni hisopos, ni sables sin sacristías ni cuarteles. La reivindicación completa del proletariado, la vida libre y feliz de la especie humana».⁴⁰

En este número se publicó también un texto de Sebastián Faure, «La enseñanza, libertad o monopolio» en el que postulaba la libertad de los niños frente a cualquier forma de autoridad, «pues a la pregunta: ¿a quién pertenece el niño? Respondo resueltamente: ni a la familia, ni al Estado, sino a sí mismo. Y al supuesto derecho de la familia y del Estado, cuyas entidades no tienen respecto del niño débil, ignorante y desarmado más que deberes, opongo el derecho del niño».⁴¹

Lorenzo Camacho Escamilla, profesor de la escuela de la Casa, publicó en la misma sección un texto en que describe cómo debe ser el profesor racionalista:

«procurará que su criterio no impere como artículo de fe en las conciencias de sus coeducandos; dejará que estos expongan libremente sus ideas, sus dudas, sus sentimientos; les brindará su cariño de amigo y compañero (...); procurará desarrollar sus facultades; les educará por la moral de la razón y de la justicia y no por la moral del miedo, base esta de educación de

dos del Boletín *Infancia* de Montevideo, «Juicios sobre educación», *Ariete*, México, 14 de octubre de 1915, Etapa 1. Número 1.

⁴⁰ DEL VALLE, Casimiro, «Página pedagógica», *Ariete*, México, 7 de nov. de 1915, Etapa 1, Número 4.

⁴¹ FAURE, Sebastián, «Página pedagógica», *Ariete*, México, 12 de diciembre de 1915, Etapa 1, Número 8.

las escuelas oficiales y en las “escuelas católicas”, “protestantes” y de toda índole prejuiciada».⁴²

El tema de la educación de las mujeres estuvo también presente en esta escuela, tal como lo había estado en la de Ferrer. En *Revolución Social*, otro de sus periódicos, Jacinto Huitrón había escrito:

«¡No más esclavas de la familia, de la sociedad, de la religión, del trabajo y del hogar! ¡Arriba la mujer! ¡Igualdad en derechos y en deberes para todos! ¡Cultivad a la mujer! Que “querer es poder” y “la utopía de hoy será la realidad de mañana”. Todo es obra de educación, educación y educación, señores egoístas. ¡Reivindicad a la mujer y se manumitirá la humanidad!»⁴³

Ariete publicó varios artículos dedicados a Ferrer y a su martirio en Montjuich. Rosendo Salazar, por ejemplo, decía que el pedagogo «vino a abrir surcos de luz a la humanidad oprimida, vivió en el exilio y expiró en el patíbulo». Ernesto E. Guerra, tras describir su persecución, juicio y muerte, hablaba de cómo «cayó Ferrer, víctima del clericalismo, para levantarse convertido en símbolo de una idea sublime» y de cómo, «pasados seis años desde que la madre tierra recibió en su regazo los despojos mortales del educador Ferrer, y la idea del librepensamiento continúa viva y latente, arrollando a los imbéciles que pretenden aherrojarla».⁴⁴

Cuando en enero de 1916 la Casa propuso la creación de una Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, en la declaración de principios incluyó uno en que «la Federación reconoce que la enseñanza Racionalista es la única que beneficia a la clase trabajadora».⁴⁵ Pero las relaciones del constitucionalismo triunfante -convertido ya en el anuncio de un nuevo Estado mexicano- con la Casa del Obrero Mundial se deterioraron rápidamente a partir de ese mes de enero de 1916. En febrero la Casa fue desalojada de la Casa de los Azulejos.

⁴² CAMACHO ESCAMILLA, Lorenzo, «Página pedagógica», *Ariete*, México, 2 de enero de 1916, Etapa 1, Número 10.

⁴³ HUITRÓN, Jacinto, «Amor sin cadenas», *Revolución Social*, Orizaba, 1º de jul. de 1915, Etapa II, Número 9.

⁴⁴ SALAZAR, Rosendo, «De rojo y negro», *Ariete*, México, 24 de octubre de 1915, Etapa 1, Número 2, y GUERRA, Ernesto E., «Francisco Ferrer», *Ariete*, México, 31 de octubre de 1915, Etapa 1, Número 3.

⁴⁵ ARAIZA, Luis, *op.cit.*, p.115.

Rosendo Salazar describe como entraron en ella las fuerzas del general Pablo González «destruyendo la redacción de *Ariete*, así como la escuela, donde, espantada multitud de párvulos mira penetrar en ella a los esbirros del cuartel general del Cuerpo del Ejército de Oriente, haciendo gran ruido de sables y culatas». Detalla como los soldados no tuvieron consideración «de nada ni de nadie, aún tratándose de los niños y niñas de la Escuela Racionalista».⁴⁶

La Casa mantuvo su discurso apolítico, su iniciativa de que su lucha era una revolución dentro de la Revolución, y sus propuestas al margen del control de la dirigencia política y militar del constitucionalismo. Para éste último la situación se tornó inaceptable y reprimió de tal forma la huelga general de la ciudad de México en julio que la Casa dejó de existir. Muchas de sus iniciativas e ideas sobrevivieron a pesar de todo. La de la escuela en particular.

De la mano de los propagandistas de la organización que a lo largo de 1915 habían ido abriendo casas del obrero por todo el país, la propuesta de Ferrer se divulgó por una extensa geografía. Los estados de Yucatán y Tabasco, especialmente, fueron la sede de amplios experimentos de educación -cuyo análisis rebasa los límites de este trabajo-, que incluían las propuestas de racionalismo, educación integral, coeducación de sexos, ni premios ni castigos, excursiones al campo y a las industrias, biblioteca escolar. Pero la iniciativa antiautoritaria fue excluida. Promovidas desde el poder, ejercido en estos estados del sureste mexicano por gobernadores radicales como Salvador Alvarado, Felipe Carrillo Puerto y Tomás Garrido Canabal, estas escuelas no pudieron ser antiautoritarias. Fueron furibundamente anticlericales, pero nunca cuestionaron el poder del Estado que en ese tiempo mexicano se asumía y era revolucionario.⁴⁷

De esta manera, despojado de su intención antiautoritaria en un sentido que rebasaba con mucho el ámbito escolar, el proyecto educativo racionalista

⁴⁶ SALAZAR, Rosendo y ESCOBEDO, José G., *op.cit.*, pp.120 y 148.

⁴⁷ Existe una muy escasa bibliografía sobre el tema. Para el caso de Yucatán está el libro de ARTEAGA CASTILLO, Belinda., *La escuela racionalista de Yucatán. Una experiencia mexicana de educación anarquista (1915-1923)*, México: Universidad Pedagógica Nacional, 2005, e investigaciones generales acerca de la revolución en Yucatán como la de, PAOLI, Francisco J, y MONTALVO, Enrique, *El socialismo olvidado de Yucatán*, México: Siglo XXI editores, 1977 y la de GILBERT, Joseph M. *Revolución desde afuera. Yucatán, México y los Estados Unidos, 1880-1924*, México: Fondo de Cultura Económica, 1992. Para el caso de Tabasco están los trabajos de MARTÍNEZ ASSAD, Carlos, la compilación *Los lunes rojos. La educación racionalista en México*, México: SEP, Ediciones El Caballito, Biblioteca Pedagógica, 1986, así como *El laboratorio de la revolución; El Tabasco garridista*. México: Siglo XXI editores, 1979. El libro de TOSTADO GUTIÉRREZ, Marcela, *El intento de liberar a un pueblo, Educación y magisterio tabasqueño con Garrido Canabal: 1924-1935*, México: INAH, 1991, reconstruye la historia de la educación racionalista en Tabasco a partir de entrevistas realizadas a sus maestros.

se fue fundiendo y confundiendo con otras iniciativas educactivas progresistas, muy de moda en la época, como las de John Dewey, María Montessori o Celestin Freinet, que promovían una mayor participación y libertad de los educandos en el proceso educativo.

En 1915 Salvador Alvarado, gobernador de Yucatán, promulgó una Ley General de Educación Pública en la que se establecía la educación racionalista, pero que, en la práctica, se fue separando de su matriz ferreriana. José de la Luz Mena, uno de los promotores del proyecto racionalista contaría que: «El mismo profesor Gregorio Torres Quintero en 1916, siendo Jefe del Departamento de Educación Pública en Yucatán, hizo un estudio de esta escuela (se refiere a la de Ferrer) tachándola de anarquista y declaró que en esa época se desarrollaba en el estado la Escuela Racionalista que no era la misma».⁴⁸

La figura de Ferrer se diluyó también frente a la consolidación de un movimiento obrero reformista y colaborador con el nuevo Estado mexicano y al parejo de la profunda crisis que el movimiento anarquista mundial vivió a raíz de la Gran Guerra. El nombre, el martirio y el apostolado del maestro fueron apareciendo de manera cada vez más esporádica en la prensa obrera y en los proyectos pedagógicos que se implementaban. A pesar de que el 22 de febrero de 1922 se creó una Liga de Maestros Racionalistas Francisco Ferrer Guardia en Mérida y en la misma ciudad se fundó una Escuela Racionalista Francisco Ferrer Guardia, el «mito Ferrer» prácticamente desapareció. Desde la ciudad de México el Secretario de Educación Pública, José Vasconcelos, se lanzó contra los intentos ferrerianos del sureste afirmando que «las nuevas orientaciones van mucho más allá que la pequeña y limitada escolita de Ferrer».⁴⁹

Y sin embargo, todavía en 1931, la catedral de Villahermosa, Tabasco, convertida en Escuela Racionalista, llevaba el nombre de Francisco Ferrer Guardia. Una hermosa fotografía lo testifica. Y ese mismo año, en el valeroso pueblo de Río Blanco, el de la huelga textil ferozmente reprimida por Porfirio Díaz en 1907, una modesta publicación del comité de educación del Sindicato de Obreros y Similares, *Alma Obrera*, publicó un texto a propósito de «La Escuela Racionalista» en el que, tras sintetizar los principios básicos de la Escuela y las intenciones de Ferrer, terminaba diciendo:

⁴⁸ Citado en ARTEAGA CASTILLO, Belinda, *op.cit.*, p.205.

⁴⁹ *Ibidem.*, p. 263.

«Su escuela, no es la incolora escuela laica plagada de dogmas oficiales; es la escuela de recia contextura en función del progreso efectivo de nuestras clases laborantes; la única capaz de transformar las caducas instituciones sociales que aún existen a título de curiosidad; la única cuya función social, engendra la ideología de los tiempos nuevos; por eso se impondrá malgré tout».⁵⁰

Francisco Ferrer Guardia transitó por la Revolución Mexicana entre un mar de propuestas ideológicas, facciones enfrentadas, campesinos y obreros en armas, clases medias radicalizadas, planes y manifiestos revolucionarios para llegar, inclusive, al Congreso Constituyente de 1917 en donde el diputado Luis G. Monzón propuso, sin éxito, que se incorporara la educación racional como principio constitucional. Argumentó que:

«La soberanía de un pueblo que ha luchado por su dignificación y engrandecimiento, nos ha confiado la tarea de que quebrantemos los hierros del siglo XIX en beneficio de la posteridad, y nuestro principal deber es destruir las hipócritas doctrinas de la escuela laica, de la escuela de las condescendencias y las tolerancias inmorales, y declarar vigente en México la escuela racional, que destruye la mentira, el error y el absurdo doquiera se presenten».⁵¹

La Revolución Mexicana y su complejo entramado ideológico se impusieron en México durante el resto de la centuria. En esas circunstancias, figuras como la de Francisco Ferrer Guardia, que respondían a otros proyectos ideológicos, a otras culturas radicales, no tenían cabida. Independientes de asideros institucionales, las figuras vinculadas al pensamiento libertario fueron desapareciendo de la escena pública. Por eso sorprende encontrar algunas resistencias a la extinción y al olvido. En el Cantón de Orizaba se encuentra el más viejo enclave industrial mexicano, donde los que fueron combativos pueblos fabriles de Santa Rosa y Río Blanco intentan sobrevivir. Y si uno se adentra en Ciudad Mendoza, el viejo pueblo de Santa Rosa, encuentra, en una de sus calles llenas de trópico, una placa que todavía lleva el nombre de Francisco Ferrer Guardia.

⁵⁰ «La Escuela Racionalista», *Alma Obrera*, Río Blanco, Veracruz, 1º de marzo de 1913.

⁵¹ Congreso Constituyente, *Diario de los Debates*, volumen 2, México: Secretaría de Gobernación, 1917, pp.639-641

BIBLIOGRAFÍA

- ARAIZA, Luis, *Historia del Movimiento Obrero Mexicano*, México: Tomo III, Ediciones de la Casa del Obrero Mundial, 1975.
- ARTEAGA CASTILLO, Belinda, *La escuela racionalista en Yucatán. Una experiencia mexicana de educación anarquista (1915-1923)*, México: Universidad Pedagógica Nacional, 2005.
- AVILÉS FARRÉ, Juan, *Francisco Ferrer y Guardia. Pedagogo, anarquista y mártir*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2006.
- BERNAL, Nicolás, *Memorias*, México: Centro de Estudios del Movimiento Obrero Mexicano, 1982.
- Carr, Barry, *El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929* México: Ediciones Era, (Colección Problemas de México), 1981.
- COCKCROFT, James D., *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana (1900-1913)*, México: SEP, Siglo XXI editores, Dirección General de Publicaciones, (Cien de México), 1985.
- CONGRESO CONSTITUYENTE, *Diario de los Debates*, México: Secretaría de Gobernación, 1917.
- CÓRDOVA PÉREZ, Fernando, «El movimiento anarquista en México (1911-1912)», Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1971.
- HART, John M., *El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860-1931*, México: Siglo XXI editores, 1984.
- HUITRÓN, Jacinto, *Orígenes e historia del movimiento obrero en México*: México, Editores Mexicanos Unidos, 1974.
- LEAR, John, *Workers, neighbors and citizens. The Revolution in Mexico City*, University of Nebraska Press, 2001.
- LEROY, Constant, *Los secretos del Anarquismo*, México: Librería Renacimiento, 1913.
- MARTÍNEZ ASSAD, Carlos, *Los lunes rojos. La educación racionalista en México*, México, SEP, Ediciones El Caballito, (Biblioteca Pedagógica), 1986.
- RIBERA CARBÓ, Anna, «Ciencia, Luz y Verdad. El proyecto educativo de la Casa del Obrero Mundial», *Historias 32*, Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, Abril-Septiembre de 1994, pp.67-78.
- RIBERA CARBÓ, Anna, «La Casa del Obrero Mundial. Anarcosindicalismo y revolución en México», Tesis de Doctorado, UNAM, 2006.

SALAZAR, Rosendo, *La Casa del Obrero Mundial y la CTM*, México, Partido Revolucionario Institucional, Comisión Nacional Editorial, 1972.

SALAZAR, Rosendo y ESCOBEDO, José G. *Las pugnas de la gleba (Los albores del movimiento obrero en México)*, México: Partido Revolucionario Institucional, Comisión Nacional Editorial, 1972.

TORRE, Alejandro de la, «Los cuentos del confidente. Constant Leroy y la falsa conjura del anarquismo internaciona», Trabajo mecanuscrito, s/f.

TORRE, Alejandro de la, *Los grupos magonistas (1900-1918). Distribución geográfica de una extensa red de solidaridades políticas*, Trabajo mecanuscrito, 2007.

HEMEROGRAFÍA

Alma Obrera

Ariete

El Sindicalista

Regeneración

Revolución Social.